
MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Título:

¿Quién habla la infancia?

Rosana Maneiro
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología.
rosmaneiro@copetel.com.ar

Resumen

El interrogante: *¿Quién habla la Infancia?* surge como disparador para pensar si el afán de teorizar sobre la infancia es un intento de los adultos para escondernos detrás del discurso, y de este modo no escuchar al niño que fuimos, o al que esperaban que fuéramos y no pudimos ser. Nos referiremos a la carencia de relatos de experiencia, y al intento de *los mayores* de obturar la capacidad de los niños y niñas para formularse las preguntas ontológicas acerca de la vida, el sexo y la muerte. En definitiva hablaremos de la ausencia de narrativa, y la importancia de recuperarla.

Palabras clave:

Infancia - Narrativa – Relatos de experiencia - Transmisión.

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Título

¿Quem fala a infância?

Rosana Maneiro
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología.
rosmaneiro@copetel.com.ar

Resumo

A interrogação: *quem fala a infância?* surge como um gatilho para pensar se o afã de teorizar sobre a infância é uma tentativa de nós, adultos, ocultar-nos por detrás do discurso e, dessa maneira, não ouvir a criança que fomos, ou a que se esperava que fôssemos, sem que pudéssemos ser. Referimo-nos à carência de relatos da experiência e a tentativa dos maiores de bloquear a capacidade dos meninos e meninas de formular as perguntas ontológicas sobre a vida, o sexo e a morte. Em suma, vamos falar sobre a ausência de narrativa e a importância de recuperá-la.

Palavras-chave

Infância – narrativa – relatos de experiência - transmissão.

Palavras-chave

Infância - narrativas – histórias da experiência - transmissão.

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Title

Who talks the infancy?

Rosana Maneiro
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología.
rosmaneiro@copetel.com.ar

Abstract

The question: Who's Talking the Infancy?, arises as a trigger to think if the desire to theorize about the childhood is an attempt by the adults to hide behind the speech, and in this way do not listen to the child that we went, or that we were expecting and could not be. We will refer to the lack of stories of experience, and the attempt by the greatest of block the ability of the boys and girls to be formulated the ontological questions about life, sex and death. In short we will talk about the absence of narrative, and the importance of retrieving it.

Key words

Infancy – narrative – experience´s story - Recovery of the transmission.

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

¿Quién habla *la infancia*?

Rosana Maneiro
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Facultad de Psicología.
rosmaneiro@copetel.com.ar

(...) infancia que entiende de cómo sí, que entiende del dolor debido a la impotencia y de la queja de ser demasiado pequeña, de estar ahí rezagada (respecto de los otros) y de haber llegado demasiado pronto, prematura (en cuanto a su fuerza), que entiende de promesas no cumplidas, de decepciones amargas, de desfallecimiento, de invención, de obstinación, de escucha del corazón, de amor, de verdadera disponibilidad a las historias. La infancia es el estado del alma habitada por algo a lo que jamás se da ninguna respuesta, la conduce en sus empresas una arrogante fidelidad a ese anfitrión desconocido del que se siente rehén.
(Lyotard, 1997, p. 69)

Introducción

El siguiente interrogante: *¿Quién habla la Infancia?* surge como disparador para pensar si el afán de teorizar sobre la infancia es un intento de los adultos para escondernos detrás del discurso, y de este modo no escuchar al niño que fuimos, o al que esperaban que fuéramos y no pudimos ser. En el presente trabajo, nos referiremos a la carencia de relatos de experiencia, y al intento de *los mayores* de obturar la capacidad de los niños y niñas para formularse las preguntas ontológicas acerca de la vida, el sexo y la muerte. En definitiva hablaremos de la ausencia de narrativa, y la importancia de recuperarla.

Empezamos este recorrido partiendo de la afirmación que plantea que si la noción de infancia y, de las instituciones sociales destinadas a las nuevas generaciones, se subordinan a las significaciones desde la cual la infancia se define en cada época, será

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

en torno a la propia posición subjetiva de los adultos respecto de la infancia y, de las teorías que se sustenten respecto de ella, donde se alojen y definan los problemas que afectan a las nuevas generaciones (Minnicelli, 2008).

Surgen así nuevos interrogantes: ¿El afán de teorizar sobre la infancia, es un intento de esconderse tras un discurso?, ¿Por qué es tan fácil *hablar de* los niños y no *hablar con ellos*?, ¿Cómo será hablada la infancia de acuerdo a quien la hable?...

Tal vez todos estos interrogantes puedan condensarse en uno: ¿Quién habla la Infancia? Aparece como posible respuesta que quién habla la infancia es el Otro...

Al decir de Lacan (1983):

Aquí reaparece lo que ya les señalé, a saber, que el inconsciente es el discurso del Otro. Este discurso del otro no es el discurso del otro abstracto, del otro en la díada, de mi correspondiente, ni siquiera simplemente de mi esclavo: es el discurso del circuito en el cual estoy integrado. Soy uno de sus eslabones. Es el discurso de mi padre, por ejemplo, en tanto que mi padre ha cometido faltas que estoy absolutamente condenado a reproducir (...) Estoy condenado a reproducirlas porque es preciso que retome el discurso que él me legó, no simplemente porque soy su hijo, sino porque la cadena del discurso no es cosa que alguien pueda detener, y yo estoy precisamente encargado de transmitirlo en su forma aberrante a algún otro. Tengo que plantearle a algún otro el problema de una situación vital con la que muy posiblemente él también va a toparse, de tal suerte que ese discurso forma un pequeño circuito en el que quedan asidas toda una familia, toda una camarilla, todo un bando toda una nación o la mitad del globo. Forma circular de una palabra que está justo en el límite del sentido y el sinsentido, que es problemática. (p. 141)

Y es aquí donde nos encontramos con una dificultad: la ausencia de narrativa, y su contracara la importancia de recuperarla.

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Narración pensada como un intento de crear un sentido, crear un borde para eso de lo Real que se torna inasible.

Tal como nos dice Vasen (2006), la historia hace al niño, la historia se hace niño; los niños y las niñas hacen, como y cuando pueden, sus historias.

Esto puede significar que la narrativa puede que requiera ser entendida no sólo como la capacidad de contar historias, sino también como la recuperación de relatos que nos puedan permitir entender lo que nos pasa hoy, considerando sus raíces históricas y culturales, en tanto producciones del orden del discurso humano.

¿Por qué insistimos en la necesidad de rescatar la importancia de la narrativa para el desarrollo de la subjetividad de los niños, niñas y adolescentes? Simplemente porque es necesario que vuelva a instalarse en el discurso, porque tal como sostiene Casas de Pereda (1999) las historias que les contamos a los niños son una trama esencial desde donde habla nuestro deseo, texto que sostiene y habilita el surgimiento del sujeto psíquico, sujeto del inconciente.

Podríamos empezar diciendo que contamos historias no sólo para pasar el tiempo, sino para hacerlo. Y esto responde a una necesidad no sólo individual y colectiva, sino cultural. Así las culturas adquieren, crean y recrean su identidad, narrando historias.

Sin embargo, Ricœur (1995) sostiene que tanto en los relatos de ficción como en los históricos se visibiliza una característica fundamental de la experiencia de la vida humana: su carácter temporal. Todo lo que se narra ocurre en el tiempo y todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser narrado.

Podríamos agregar que la mayor importancia que llega a alcanzar el acto narrativo es el de la memoria histórica. De este modo, ocupa un lugar primordial en el campo de la tradición oral para transmitir a generaciones posteriores hechos o vivencias tanto del

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

presente como del pasado. El discurso se convierte así, en una referencia, un meta-código que permite comunicar hechos y sucesos a otros individuos que comparten una misma realidad.

Según Peusner (2010)

Lacan afirma que la familia conyugal es un residuo de las anteriores (...) en tanto que más allá de las variaciones de formato, es decir, más allá de lo que ha cambiado, hay algo que no ha variado, algo imposible de reducir – “irreductible” dice él- : la transmisión. Hay transmisión más allá del cambio de formato, del cambio de composición de la familia; la transmisión es irreductible. Y si dicha transmisión resulta imposible de reducir, podemos proponer que ese imposible, toma carácter de real –digo, en tanto lo real es lo imposible-. Tenemos entonces un nuevo matiz para pensar lo Real en la familia: la transmisión familiar. (p. 69-70)

De acuerdo a los lineamientos de la teoría desarrollada por Lacan, se podría hablar de un trauma universal ocasionado por el lenguaje, en el sentido de que todos los seres parlantes somos seres de lenguaje, y el trauma tendría que ver con la inmersión del niño en ese mundo de lenguaje, ya que lo hablamos antes de nacer y no lo hacemos gradualmente, resulta traumático este exceso de cantidad, que guardaría una estrecha relación con el saber que viene del Otro y nos *parasita* (Moreti, 2008)¹. Decimos que el Otro parasita al niño con su saber, con lo que le dice y con lo que no le dice, también. Y si bien hay un momento en que esto resulta necesario, si esta posición queda estancada resulta alienante.

¹ Conceptos desarrollados por la Lic. Sylvia Moretti, en el dictado de su seminario de la *Carrera de Especialización Infancia e Instituciones*. UNMDP. Facultad de Psicología (11-12/04/08)

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Podríamos expresarlo de otro modo: el adulto otorga el lenguaje y, cuando lo otorga, se impone, coloniza.

Así lo dirá Savater:

Por eso hablar a alguien y escucharle es tratarle como a una persona, por lo menos empezar a darle un trato humano. Es sólo un primer paso, desde luego, porque la cultura dentro de la cual nos humanizamos unos a otros parte del lenguaje pero no es simplemente lenguaje (1991, p.78)

Paralelamente, podríamos agregar lo que sostiene Jerusalinsky (1993) acerca de que el lenguaje emerge en el niño regido por un saber que no responde al orden del conocimiento, y esta sería la razón de que los niños hablen de lo que no conocen, y también, que en su decir esgriman verdades que sorprenden y que cuya lógica ni ellos mismos ni los adultos que los rodean pueden dar cuenta. Tal vez se trata de que los niños y niñas no se someten pasivamente a la colonización a la que hicimos referencia, sino que se adueñan del lenguaje y éste será mucho más que aquello que los adultos pretendían que fuera.

Tal Como afirmó Bettelheim (1999) una de las tareas más importantes y la más difícil en la educación de un niño o niña es la de ayudarle a encontrar *sentido* en la vida, y se necesitarán numerosas experiencias durante el crecimiento para poder alcanzar este sentido. También sostiene que para lograr este objetivo se requiere de dos pilares fundamentales: los padres o quienes estén al cuidado del niño y la herencia cultural si puede ser transmitida.

Así lo expresa Käs,

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

(...) La cuestión del sujeto se define cada vez más necesariamente en el espacio intersubjetivo, y con más precisión en el espacio y tiempo de lo generacional, lo familiar y lo grupal, allí donde justamente -según la formulación de P. Aulagnier 'el yo puede advenir' o fracasa en constituirse. (1996, p. 11)

Existe en el terreno de la infancia una posición psíquica que necesita desmentir los límites, tales como la ausencia, la muerte o las diferencias. Hay quienes lo denominan el lugar de las creencias y de la ilusión. Es allí donde la función parental debe habilitar un permanente interjuego de presencia-ausencia, de ilusión-desilusión, espacio-tiempo imprescindible donde transcurren hechos de estructuración psíquica (Casas de Pereda, 1999).

Retomando el otro pilar propuesto por Bettelheim, aquel que se asienta en la herencia cultural, podríamos agregar lo que sostiene Kamers (1996) acerca de que sin transmisión generacional no hay posibilidad de transmisión de la cultura, ya que dicha transmisión implica un no-anonimato, en la medida en que presupone una nominación que inserta al sujeto en una filiación y asegura su lugar en ese mundo viejo, por consiguiente, una transmisión historiza al sujeto.

Al respecto, Minnicelli, nos dirá

(...) Esta mediación, este señuelo que nos aporta la transmisión de los bienes culturales permite que el adulto que habla, que cuenta, que relata, se ubique en un lugar diferente sosteniendo por "ceremonias mínimas" la posibilidad para que la palabra del niño o la niña y sus posibilidades de juego, de creación y expresión cuenten con posibilidades de desplegarse. (2008, p.23)

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

En el presente que nos toca compartir hay una carencia de relatos de experiencias, se advierte en los adultos un intento de obturar la capacidad de los niños y niñas para formularse las preguntas ontológicas acerca de la vida, el sexo y la muerte. En realidad pareciera que los adultos hoy tenemos cierta dificultad para contarles historias... y podríamos pensar que en realidad los adultos tenemos dificultad para asumir un *no saber*. ¿Será que les negamos la posibilidad de preguntarse porque tememos que las respuestas a las que ellos arriben nos vuelvan a dejar al descubierto de nuestro no saber, de nuestra falta?

Según Casas de Pereda:

En este fin de milenio, donde se vuelve intensa la vivencia de incertidumbre por la identidad, en medio de crisis de valores, derrumbes ideológicos y significativos movimientos en el seno de la familia, que alteran los roles y borran las diferencias, el ser humano reitera con empeñada insistencia sus preguntas, sus enigmas. Necesita reencontrar lo que sabe o no sabe de su identidad a través de la curiosidad del otro. (1999, p.75)

Si lo expresado por la autora, es lo que caracteriza al fin de milenio, para dar un marco de referencia a lo que acontece en nuestros días, tomaremos lo expresado por Minnicelli,

Se advierte la renuncia a la inscripción filiatoria en el linaje familiar, social, cultural. De este modo se desplaza dicha inscripción hacia el universo imaginario propio del discurso de la cultura hegemónica de nuestra época, por parte de generaciones de adultos que, desilusionados con su propia infancia, no acreditan el derecho a ésta en las nuevas generaciones. Esto puede dar lugar a la constitución de la posibilidad de *infancias en falta de mitos y leyendas*. (2008, p.29)

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Se dice que la Infancia no está dada, se conquista, y para esto va a ser necesario un baño de lenguaje. Expresémoslo de otro modo: Si un adulto no les dirige la palabra no hay forma de que se constituya la infancia. Pero debemos remarcar que hay dos modos de dirigirles la palabra: Hablar de ellos (sobre ellos) o hablar con ellos. Será la palabra (encarnada en el “hablar con ellos”) pues quien le otorgue la posibilidad de surgimiento al tiempo de la infancia.

Los niños y las niñas dirigen al mundo una mirada interrogativa y, dado que no tienen que comprometerse con él, pueden plantear sin reservas, enigmas que los adultos han descartado desde hace tiempo. Es que nosotros, los adultos, *vivimos*, de acuerdo, pero sin saber demasiado por qué, mientras que esos niños y niñas, quieren saber por qué existen, para qué vida les estamos preparando. Esos pequeños representantes de la Infancia, nos ponen frente a nosotros mismos, y esta constatación, no sólo es difícil, a veces duele...

Cada una de esas *preguntas infantiles* que nos demandan respuestas, son una nueva puesta en duda del precario y confortable equilibrio que intentamos conservar para no reflexionar demasiado de nuestra posición. ¿De qué posición hablamos?, de aquella que nos coloca más allá de las dificultades, de la diferencia, del malentendido, la que nos obliga a no abdicar de nuestro papel de educadores.

Retomemos lo que nos dice Minnicelli (2004) acerca de la infancia, considerada tanto como un tiempo idealizado como paradójicamente desestimado, por el discurso social, resultado del desconocimiento de la complejidad de las emociones y las vicisitudes que implica *ser niño*, a esto agregará:

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Decir Infancia señala un tiempo. Tiempo olvidado o sólo recordado de manera encubierta. Tiempo de huellas. Tiempo de desarrollo. Tiempo de improntas “invisibles” de las cuales sólo sabemos por sus efectos posteriores (p.142)

Nos encontramos nuevamente con la noción de tiempo, y otra vez será necesario distinguir entre el tiempo cronológico que nos obliga a organizarnos a fin de convivir en sociedad, del tiempo subjetivo, que suele dejar marcas imperceptibles para los otros pero profundas para uno mismo, este tiempo subjetivo, insistimos es difícil de poner en palabras. Pero si aún así, seguimos dando tanto valor a la necesidad de narrar, es porque ésta implica la necesidad de escuchar...

Siguiendo a Vasen (2006) podríamos decir que también la infancia, “son recuerdos”. Que paradójicamente no dan cuenta de “eso” infantil encarnado, polimorfo, en proceso; mas bien, lo encubren. Porque “eso” tiende permanentemente a sustraerse de nuestras posibilidades de temporalizarlo, y hacerlo historia, o historias.

De este modo, tratando de oír la voz de lo que está en los márgenes del discurso, arribamos a la noción de infancia como alteridad, lo pre-lingüístico se nos presenta como el lado oscuro del lenguaje, su falta y su exceso a la vez.

Tal vez a esto haga referencia Agamben (2003) cuando sostiene que el misterio que la infancia ha instituido para el hombre sólo puede ser efectivamente resuelto en la historia, pero no entendida como progreso continuo de la humanidad hablante a lo largo del tiempo lineal, sino esencialmente como intervalo, discontinuidad. Afirma que lo que tiene su patria originaria en la infancia debe seguir viajando hacia la infancia y a través de ella.

De acuerdo a de Lajonquière (2008) la introducción de un niño en una historia en curso instaure una tensión en el campo del discurso entre el lado de allá, el del *infans*, y este

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

otro de aquí, el del adulto. El saber no sabido, depositado a cuenta del niño, hace de él un extranjero de quien queremos escuchar sus historias de un Otro mundo. Esto, si bien no es impensable, sí es imposible, pues pretendemos que nos cuente de ese extranjero que habita en nosotros. De eso sólo podemos saber a medias, en la medida en que, por un lado, los niños y niñas permaneciendo siempre un poco extraños, nos devuelvan en la vida el hecho de ser siempre extranjeros a nosotros mismos y, por el otro, nosotros así lo aceptemos. No obstante, el malentendido entre las generaciones derivado de la falta de proporción no aborta el diálogo; por el contrario, lo alimenta, al tiempo que torna posible una educación, una transmisión.

Quizás podemos agregar que solo será un *narrador* aquel adulto, que en su propia vida es capaz de soportar el orden racional con la falta de lógica del inconsciente. Y quien haya podido asumir que respecto de un niño o niña, siempre ocupa una *posición educativa*.

Respecto de ocupar para otro una posición educativa, debemos aclarar que esto nada tiene que ver con ocupar un lugar de poder, ni de saber absoluto. Afirmará, entonces de Lajonquière (2006) que Educar es transmitir marcas simbólicas que posibiliten al niño conquistar para sí un lugar en una historia, más o menos familiar, y, de esa forma, poder lanzarse a las empresas del deseo. A esto agregaré,

¿Cómo educar para la realidad? ¿Para el deseo? ¿Para el reconocimiento de lo imposible? En fin, ¿Cómo se educa? Dirigiéndole la palabra a un niño ¿Hablando? ¡Si! ¿Cómo? ¿Cómo especialista? No, como simple mortal, padre, madre o maestro. Como alguien que reconoce para sí que no puede hablar –en ciertos momentos- aquello que está hablando. Porque en esa precisa palabra, se conjugan sus esperanzas y sus temores. Por lo tanto, si ella no fuese maldicha el adulto dejaría de ser lo que es. (de Lajonquière, 2006, p. 9)

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Consideraciones Finales

Debemos reconocer que no deberíamos dejar que cambie, aquello que constituye nuestra especificidad humana, es decir, la posibilidad de simbolizar nuestra experiencia, la importancia de los relatos, de las narraciones, que nos permiten comenzar a recuperar la memoria y a transformarnos en los narradores de nuestra propia historia.

Sabemos que todo adulto cuando se dirige a un niño, le demanda dejar atrás la condición extranjera de *infans* (ser privado de palabra).

Así lo afirma Jerusalinsky (1993),

Es posible, probable y, ciertamente, inevitable que cada vez que alguien hable, sin saberlo hable un niño en él. Que su decir tenga presente lo infantil del habla; siendo ello, sin saberlo obstáculo o viabilización de aquello que por un lado desea, y, por otro, se opone a ese deseo que, a su vez, él ignora. (p.37)

A esto se sumará de Lajonquière (2005),

El adulto no sabe de ese niño que (se) fue. No solo porque ese niño ya está reprimido, sino porque, al habersele escapado el punto de vista de los adultos en tiempo de su infancia, no sabe sobre su *ser para Otro*. El adulto pasa a tener su infancia en el momento en que la pierde (p.10)

Asumir la pérdida de nuestra propia Infancia, puede ser también la posibilidad de respetar el sentir y el decir de esos niños y niñas que están transitando su propia

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

infancia, y que en un tiempo también deberán perderla, sin haber tomado conciencia de que alguna vez la conquistaron.

Poder hablar de Infancia es poder convivir con esto: el niño que se fue o el que no se fue, pero... se esperaba que fuera, viven en uno, y basta con que un niño se acerque para que se despierte y hable en y por nosotros. Quizás no encontremos las respuestas acabadas a todo lo que nos interpela y moviliza la infancia, pero no debemos dejar de narrar historias que permitan que en nuestro dirigir la palabra a un niño se dé el inicio del Tiempo de la Infancia. Se inicie su conquista.

Bibliografía:

Agamben, G. (2003/1997 y 2001) *Infancia e Historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Bettelheim, B. (1999) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. - Barcelona: VEGAP.

Casas de Pereda, M. (1999) *En el camino de la simbolización. Producción del sujeto psíquico*. Buenos Aires: Paidós.

de Lajonquière, L. (2008) Sobre el derecho a una educación. En *Infancia, legalidad y juego en la trama del lenguaje. Los mayores ante la educación de los niños y niñas. El derecho a leer*, p. 33-52. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

de Lajonquière, L. (2006) Educação, religião e cientificismo. En: *Revista do Professor*. N° 1. Ed. Segmento. [Traducción personal]

de Lajonquière, L. (2005) El psicoanálisis, la educación y la infancia que supimos conseguir, p. 6-20. En *Violencia, medios y miedos*. Buenos Aires: Noveducativas.

Kamers, M. (1996) As novas configurações da família e o estatuto simbólico das funções parentais En *Estilos da clínica. Revista sobre a Infancia com problemas*. Sao Paulo, Pré-escola Terapéutica Lugar de Vida, IPUSP. Año XI, N° 21, 108-125. [Traducción personal]

Käes, R.; Fainberg, H.; Enríquez, M.; Baranes, J. (1996) *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu.

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>

Jerusalinsky, A. (1993) Hablar un niño. Vol. 1, p. 37-46. En *Escritos de la Infancia 1*. Año 1. Buenos Aires: publicaciones de FEPI.

Lacan, J. (1983) *El Seminario. Libro II, El yo en la teoría de Freud y en la teoría psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

Lyotard, J.F. (1997) *Lecturas de Infancia*. Buenos Aires: Eudeba.

Minnicelli, M. (2008) Infancia e institución (es): escrituras de la ley. En *Infancia e institución (es): Escrituras de la ley en la cultura vs. Maltrato y abuso infantil. Políticas y derechos de la subjetividad infantil*, p. 13-47. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Minnicelli, M. (2008) Infancia, legalidad y juego en la trama del lenguaje. En *Infancia, legalidad y juego en la trama del lenguaje. Los mayores ante la educación de los niños y niñas. El derecho a leer*, p. 17-31. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Minnicelli, M. (2006) Psicanálise, Infância e legalidade. En *Estilos da clínica. Revista sobre a Infancia com problemas*. Sao Paulo, Pré-escola Terapêutica Lugar de Vida, IPUSP. Año XI, Nº 21, 64-81. [Traducción personal]

Minnicelli, M. (2004) *Infancias Públicas. No hay Derecho*. Buenos Aires-México: Novedades Educativas.

Peusner, P. (2010) *El dispositivo de presencia de padres y parientes en la clínica psicoanalítica lacaniana con niños*. Buenos Aires: Letra Viva.

Ricœur, P. (1995) *Tiempo y Narración I*. Configuración del tiempo en el relato histórico. México: Siglo Veintiuno Editores.

Savater, F. (1991) *Ética para Amador*. Barcelona: Editorial Ariel S. A.

Vasen, J. (2006) ¿Post-mocositos? Disponible en www.elpsitio.com.ar/articulos. [Consulta: 20/07/09].

MANEIRO, R. ¿Quién habla *la infancia*? INFEIES – RM, 1 (1). Debates contemporáneos en Infancia e Institución(es) - Mayo 2012: <http://www.infeies.com.ar>
